



Trabajo final para la obtención del grado de
Magíster en Comunicación Política y Asuntos Públicos
Universidad Adolfo Ibáñez

Tesina

José Antonio Kast: ¿referente de derecha tradicional o populista radical?

Estudio a su matriz ideológica a través del análisis de contenido

Autor: Martín Espinoza Carrasco

Profesor guía: Cristóbal Bellolio Badiola

Agosto 2024

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Marco teórico	7
3. Objetivos e hipótesis	16
3.1 Objetivo de la investigación	16
3.2 Relevancia / contribución del estudio	16
3.3 Hipótesis	18
4. Metodología	19
4.1 Justificación	19
4.2 Etapas metodológicas	20
4.2.1 Recopilación de datos	20
4.2.2 Desarrollo de categorías	20
4.2.3 Definición de conceptos	20
4.2.4 Inferencias	21
5. Resultados	22
5.1 Por categoría	23
5.1.1 Nativismo	23
5.1.2 Autoritarismo	25
5.1.3 Populismo	27
5.1.4 Neoliberalismo	29
5.1.5. Conservadurismo	31
5.2 Por vueltas	33
5.2.1 Análisis primera vuelta	33
5.2.2 Análisis segunda vuelta	36
5.3 Inferencias	38
5.3.1 Kast como líder de derecha autoritaria	38
5.3.2 Kast patriota	39
5.3.3 De populista, poco	41

5.3.4 La ausencia neoliberal	42
5.3.5 La familia conservadora	43
6. Conclusiones	45
7. Bibliografía	52

1. INTRODUCCIÓN

El panorama de la derecha política en Chile ha vivido modificaciones importantes durante los últimos años. Luego de una hegemonía total de un tipo de derecha tradicional durante la transición, consistentemente neoliberal en términos económicos y mayoritariamente conservadora en términos valóricos, el acomodo programático que ha vivido durante la última década -reflejado en la moderación y flexibilización de ciertas posiciones en determinadas áreas- ha ofrecido un terreno fértil para una inédita fragmentación en la derecha, dando paso así a la politización de un sector de derecha que, profundizaremos, podría denominarse como populista radical (Rovira, 2019).

Es meridianamente claro que la principal fuerza que irrumpe desde esa posición se encuentra encarnada en el Partido Republicano y en el liderazgo de José Antonio Kast.

La crisis migratoria (Gaete, 2022), el avance y la complejización de la agenda feminista (Follegati y Schil, 2018) y pro derechos de las comunidades LGBTQIA+, el reconocimiento científico de la responsabilidad humana en la crisis climática (IPCC, 2022), la crisis de seguridad en La Araucanía y el crecimiento de los índices de delitos violentos, sumado al estallido social, la pandemia del Covid-19 y el aniversario de los 50 años del golpe de Estado en Chile -hito que configuró, en parte, el panorama político en Chile desde ese momento a la actualidad-, han propiciado un escenario de confrontación en el que las fuerzas políticas se han visto constreñidas a adquirir una posición para lograr reconocimiento o aprobación por parte de la comunidad política.

Luego del estallido social el escenario político -desintegrado, atomizado y fragmentado- abrió espacios para la creación de nuevos partidos y referentes políticos que dejaron de responder a las lógicas que instaló la transición. Con un nuevo estilo, organizaciones, plataformas y liderazgos lograron concitar respaldo ciudadano desequilibrando un tablero político partidista que había mantenido una estabilidad democrática con pocos precedentes en la región.

Así fue como en mayo de 2021 la denominada “Lista del Pueblo”, una plataforma inorgánica, sin antecedentes en la arena política y con escasas definiciones ideológicas logró obtener la primera mayoría para integrar la Convención Constitucional que redactaría el proyecto de Constitución. Este proyecto, vale la pena mencionarlo, a la postre resultaría en un estrepitoso fracaso para quienes condujeron el proceso, siendo rechazada por más del 61% de la población en septiembre de 2022.

Entre la elección de los convencionales y el plebiscito en el que se impuso el Rechazo transcurrió la campaña y primera vuelta de la elección presidencial de noviembre de 2021, con su segunda vuelta en diciembre de ese mismo año. En primera vuelta la opción liderada por José Antonio Kast, fundador y máximo referente del Partido Republicano, sorprendió alcanzando la primera mayoría con un 27,91% de los sufragios. No obstante, ante la amenaza que representó su agenda para diferentes sectores de la población, en el balotaje se impuso Gabriel Boric, el candidato del recién nacido partido Convergencia Social, parte de lo que hoy constituye el partido Frente Amplio, que representaba una matriz ideológica más progresista y que logró aunar las voluntades de un amplio arco desde la Democracia Cristiana hacia la izquierda. A pesar de eso, se sentó un precedente que anunciaba lo que se vendría: el Partido Republicano, de la mano de su máximo líder, José Antonio Kast, lograba más de un 44% de las preferencias en segunda vuelta (más de 3 millones 600 mil votos) y abandonaba la marginalidad política para convertirse en un actor central y protagónico en el escenario político nacional.

Kast ya acarreaba en el cuerpo la campaña presidencial de 2017, a la que se había presentado como independiente descolgado de la derecha tradicional, que tenía como candidato al ex Presidente Sebastián Piñera. Para aquella ocasión, sin un partido político que lo respaldara, pero con el proyecto del Partido Republicano en ciernes, Kast logró casi un 8% de los votos, con más de 520 mil sufragios marcados a su favor. La cifra, en ese momento, sorprendió y, de una u otra manera, vaticinaba un futuro prometedor.

En el marco de la elección presidencial de 2021, y paralelo a la primera vuelta presidencial, se desarrollaron las elecciones parlamentarias para la conformación del

Congreso Nacional, tanto para la Cámara de Diputados y Diputadas como para el Senado. El Partido Republicano logró componer una bancada inicial de 14 diputados y 1 senador, haciéndose parte y potenciando la mayoría opositora al gobierno del Presidente recién electo en el Congreso Nacional.

Luego del triunfo del rechazo se dio pie a un nuevo proceso constituyente, con marcos más rígidos, menos representantes y con la participación de expertos que entregaran ciertas garantías que no habían existido durante el primer proceso.

La experiencia del fracaso de la Convención Constitucional de 2021 se convertiría en un antecedente clave para la fuerte consolidación electoral del Partido Republicano que, con una estrategia que pretendió apuntar sus propuestas programáticas hacia las antípodas del proceso recién pasado, logró en 2023 una abrumadora mayoría que le permitió integrar el nuevo Consejo Constitucional -el órgano a cargo para la redacción de un nuevo texto constitucional- con 23 de los 55 escaños disponibles. Así, con 35,4% de los sufragios, alcanzaron su mayor votación histórica y, por cierto, la más exitosa en términos de acceso a cargos de representación popular.

La presencia del Partido Republicano en el Consejo estuvo marcada por su animadversión inicial a la idea de la necesidad de una nueva Carta. Finalmente, y a pesar de la mayoría sustantiva que lograron en el Consejo Constitucional, luego de 6 meses de trabajo, la propuesta que emanó fue nuevamente rechazada por la ciudadanía, constituyendo de esa manera un primer gran fracaso político para la colectividad de Kast.

Pero la emergencia y consolidación de partidos y referentes de derecha que se distinguen de los partidos de derecha tradicional se ha convertido en una tendencia. Tanto en la región como en el mundo existen diversos ejemplos de proyectos que han aumentado su representación o que han llegado a asumir el gobierno de sus respectivos países. Europa vive una ola significativa de proyectos de derecha radical que ha construido su capital en torno a la distinción con la derecha establecida. La competitividad de Marine Le-Pen y el Frente Nacional en Francia, la elección de Giorgia Meloni como Presidenta de Italia, la consolidación de Viktor Orban como primer ministro de Hungría y el ascenso que han

tenido en Austria, con el Partido de la Libertad, y en Alemania, con Alternativa para Alemania, son ejemplos nítidos de que no se trata de eventos aislados.

Algo similar ocurre en América. Con diferencias entre los distintos casos, la elección de Donald Trump como Presidente de Estados Unidos, de Jair Bolsonaro como Presidente de Brasil y de Javier Milei en Argentina también son señales de que en el continente existe una tendencia similar.

En un contexto nacional, regional y global en el que fuerzas de derecha que corren por fuera de los márgenes tradicionales se abren paso a través de las vías que ofrece la democracia liberal (con una pesada crítica precisamente hacia las estructuras que sostienen ese modelo), y en el que la desafección política ha empujado a los partidos y movimientos a encontrar fórmulas nuevas para acercarse a la población, vale la pena preguntarse cuál es la caracterización del principal liderazgo de la fuerza que irrumpió en el escenario político nacional modificando así también la histórica configuración de la derecha.

2. MARCO TEÓRICO

La matriz básica de los partidos de derecha populista radical, según sugiere Mudde, se compone de tres elementos fundamentales: autoritarismo, nativismo y populismo (Mudde, 2007).

Si analizamos detenidamente la literatura existente sobre el tema, observamos que se presenta la idea de que el carácter autoritario se manifiesta en la exigencia de un orden rígido y estricto, en el cual el castigo desempeña un papel crucial como herramienta de disciplinamiento. En este tipo de régimen no debe haber ningún tipo de espacio para la confrontación o el desacuerdo con la autoridad establecida. En consecuencia, los problemas que se presentan de carácter social son reinterpretados como cuestiones de seguridad pública (Delle, 2022). Además, esta perspectiva revela de manera clara su actitud relativista hacia los gobiernos del pasado que causaron fracturas significativas en

la institucionalidad democrática. Estos gobiernos, al adoptar posturas frecuentemente débiles o, en algunos casos, completamente ausentes en la condena de regímenes con características autoritarias similares, subrayan la falta de un compromiso sólido con los principios democráticos.

Respecto del **nativismo** es evidente que, al menos en los casos europeos, los partidos de derecha populista radical supieron defender una versión chovinista y xenófoba de lo que consideraron “pueblo”, definiendo así como dentro de la comunidad política exclusivamente a quienes eran dueños de rasgos y valores adscritos a la nación (Mudde, 2007; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017). Así, se construye la imagen de lo “no nativo” como una amenaza a los valores tradicionales, incluyendo en ello la identidad religiosa, étnica o idiomática.

Pero este enfoque, obviamente, no es exclusivo de Europa. Betz (1994) apunta al nativismo como una reacción ante individuos o colectivos que presentan un desafío a la constitución homogénea de la nación. En ese contexto el nativismo se alza como una herramienta de defensa de la identidad nacional en contra de lo que entiende como una invasión de agentes externos. Con esto se refiere a inmigrantes, influencias culturales, corrientes políticas u otros. El nativismo no existe sin la construcción de lo “no nativo” como una amenaza a los principios tradicionales, al mismo tiempo en que hace tambalear la estabilidad y cohesión de la sociedad.

Por último se ubica el rasgo **populista**, concepto sin definición única y que, para fines de este trabajo, identificaremos como “una construcción ideológica que se sustenta en la distinción maniquea entre ‘el pueblo’ (que es visto como una comunidad íntegra) y ‘la elite’ (que es concebida como una entidad deshonesto e interesada solo en su beneficio propio)” (Mudde y Rovira, 2019). En este vale la pena detenerse un poco más.

El populismo es un concepto ampliamente discutido y sobre el cual existen pocos consensos. No todos quienes lo han estudiado lo entienden de la misma manera, pero actualmente ha recibido una relativa validación su abordaje -y desde esa perspectiva se

abordará en este escrito- desde el enfoque **ideacional**, que entiende el populismo como una suerte de ideología delgada en la que existe una apelación al *pueblo* y una denuncia a la *elite*, implicando de esta manera una crítica a lo establecido y “una adulación de la gente común” (Mudde y Rovira, 2019). Al ser calificada de delgada, se le exige a esta ideología ser el complemento de una gruesa para establecer una propuesta política robusta.

Si bien dentro de la discusión existe cierto acuerdo respecto de que el populismo contempla una división de la sociedad en dos campos antagónicos desde un sentido moral -el pueblo puro, portador de los valores y la elite corrupta, portadora de los antivalores-, un fuerte disenso reside en la vocación democrática del mismo. Y es que al no existir un solo tipo de populismo se vuelve imposible definir su carácter democrático.

Asimismo, hay quienes sostienen que el populismo es en esencia anti pluralista y que representa más un riesgo para la democracia que otra cosa, ejemplificando con la estructura partidaria de las organizaciones populistas y en la tendencia de estas a realzar la figura de un líder que dice representar a un pueblo imaginario (Müller, 2017).

Según Urbinati (2022), la democracia populista es un tipo de gobierno representativo basado en la relación directa entre el líder y el pueblo, y que utiliza los procedimientos y las instituciones de la democracia abusando de ellos y, al hacerlo, los convierte en algo “simplistamente extremo”. Es decir, utiliza al pueblo y las elecciones con fines distintos a los tradicionales, generando así una tergiversación de la democracia. “El populismo necesita a la democracia para nacer, crecer y reproducirse. En ese proceso puede abusar de ella, tergiversarla o desfigurarla, mas no puede aniquilarla: si la aniquila también se aniquila él, pues aniquila la condición de su propia supervivencia” (Urbinati, 2022).

Por otra parte, uno de los principales conflictos que vive la derecha populista es el de definir quiénes componen el pueblo que aspiran a representar.

En ese marco Nancy Fraser incorpora una distinción entre lo que considera un populismo de izquierda y un populismo de derecha. Según señala, lo que aleja a una opción de la otra es que en el caso de los populismos de izquierda la división está hecha entre el 99% y el 1% restante (Fraser, 2021). Es decir, se sostiene en confirmar la existencia de una oligarquía elitista que usufructúa del trabajo del resto. La idea, señala, es alentar la movilización de la mayoría en contra de esta minoría.

Los populismos de derecha, analiza, no han adquirido esta estructura dual, sino que tripartita. Es decir, existe una élite, también, que “parasita” al mismo tiempo en que lo hace una clase más baja. El pueblo estaría conformado por quienes habitan el espectro que se encuentra entre estos dos grupos. “Por lo tanto, el populismo de derecha se alza contra el 1% pero también contra los inmigrantes, contra la gente de color, contra las minorías sexuales, etc.” (Fraser, 2021).

Uno de los principales rasgos del discurso de la derecha populista radical se ilustra en sus esfuerzos por definir quién entra dentro de la calificación de pueblo y quién no. Minorías raciales y étnicas no entrarían dentro de lo que aspiran como “cultura deseada”. “Los argumentos aparentes a favor de una democracia “auténtica” son en realidad argumentos para excluir a algunos grupos de la representación democrática. Al mismo tiempo, son argumentos ideológicos para influir en la identidad de quién debe ser reconocido políticamente y de quién no” (Domínguez & Domínguez, 2024).

Jacques Rancière señala que el populismo de derecha se articula a través de tres rasgos fundamentales. En primer lugar, se caracteriza por un estilo de comunicación que busca establecer un contacto directo con el pueblo, bypassando a sus representantes y figuras destacadas. Además, se sostiene en la idea de que los gobiernos y las élites están más enfocados en sus propios intereses que en el bien común. Finalmente, adopta una retórica identitaria, que capitaliza el miedo y el rechazo hacia los extranjeros, reforzando un sentimiento de pertenencia nacionalista (Rancière, 2016). Este enfoque no solo refuerza la desconfianza hacia las instituciones, sino que también exacerba las tensiones sociales al

fomentar una división entre el "nosotros" y "ellos", alimentando así un discurso de exclusión que puede erosionar los valores democráticos.

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe asocian el populismo como una alternativa desde la izquierda que consiste en una fuerza emancipadora intrínsecamente ligada a una crítica a la democracia liberal, proponiendo como alternativa una democracia radical y entregando la perspectiva del conflicto en política a través de la movilización de los sectores excluidos con el objetivo de modificar el status quo (Laclau, Mouffe, 1985).

No hay coincidencia respecto de la predominancia de los componentes populistas en el Partido Republicano. Puede que las referencias que se asocian al populismo pongan más esfuerzo en dividir al pueblo entre izquierda y derecha que en generar un antagonismo social entre élites políticas y económicas y el pueblo desvalido. Según estos autores, “las descripciones ideológicas contenidas en el discurso de los Republicanos no posicionan al pueblo (ni a la gente o al hombre común) como actor primordial; tampoco se encuentra una idealización de la voluntad popular como recurso fundamental en el entendido que las mayorías son siempre circunstanciales” (González, Rivera, 2024).

Para concentrarnos en los populismos de derecha es esencial primero definir qué entendemos por "derecha" en el contexto político. Una definición adecuada es la ofrecida por Rovira, quien sugiere que la derecha debe entenderse como una ideología que postula que las desigualdades entre las personas son naturales y, por ende, fuera del control o la intervención del Estado (Rovira, 2014).

Esta perspectiva implica que las diferencias en estatus, riqueza y poder no solo son inevitables sino que deben ser aceptadas como parte del orden social natural. Esta concepción de la derecha también sugiere que cualquier intento de igualar estas diferencias a través de políticas estatales sería antinatural y contraproducente. Por lo tanto, según esta visión, el papel del Estado no debería ser el de intervenir para corregir estas desigualdades, sino más bien el de mantener un marco legal que permita a las

personas competir en función de sus capacidades inherentes, dejando que las desigualdades surjan y se mantengan como resultado de esa competencia natural.

Para acercarnos a una definición de populismos de derecha, podemos afirmar que los partidos populistas de derecha radical, a partir de los 90 en Europa, se distinguen a través de una ubicación en extremo tradicionalista, a través de un discurso antisistema que los diferencia a ellos de los partidos establecidos y con una estructura interna jerárquica que los diferencia de los partidos pluralistas (Bornschieer, 2010).

John McCormick -declarado partidario del populismo de izquierda- señala que son movimientos de corte chovinista mayoritarios cuyo objetivo es generar una división no solo entre los de abajo y los de arriba, sino que también desafiar los privilegios imaginarios de los mismos grupos de abajo, como por ejemplo inmigrantes o minorías étnicas. Esto a diferencia de lo que hacen los populismos de izquierda, cuyo objetivo principal es desafiar las ventajas injustas de las que disfruta una élite minoritaria, rica y poderosa (McCormick, 2022).

Si complejizamos la definición podemos sumar otro elemento que asoma como identitario de este tipo de derechas: su animadversión respecto del desarrollo de la democracia liberal, constituyéndose así como una fuerza crítica de la misma con el objetivo claro de erosionar sus cimientos. A propósito de eso también existe un debate: ¿es la derecha populista radical esencialmente anti principios liberales?

Griffin (2000), sugiere que no y acuña el concepto de “liberalismo etnocrático”. Es decir, no plantea la necesidad de una ruta que transite hacia un nuevo orden modificando o reemplazando los valores liberales, sino que los sostiene, pero para un solo grupo determinado. El étnico, en este caso (Betz y Johnson, 2004; Griffin, 2000).

Además de la posible naturaleza populista del Partido Republicano, hay otros dos factores que complican su definición. En primer lugar, su fuerte orientación hacia valores **conservadores** juega un papel crucial. Según Zanotti y Rama (2021), la defensa de estos valores tradicionales es fundamental para el apoyo a José Antonio Kast como candidato.

Definiéndolos como parte de la derecha populista radical latinoamericana, Zanotti y Roberts (2021) destacan que la moral tradicional es de gran importancia para los líderes y movimientos populistas en contextos fuera de Europa, siendo un componente distintivo en su discurso y estrategia política. Estos líderes y sus organizaciones utilizan la defensa de la moral tradicional como una forma de conectar con segmentos de la población que sienten que sus valores están siendo amenazados por el avance de ideologías más progresistas. Esta defensa no solo fortalece su base electoral, sino que también les permite posicionarse como los guardianes de una identidad cultural que consideran en riesgo, lo que refuerza su atractivo entre votantes que valoran la estabilidad y el orden social tradicional.

Hay autores que señalan que los partidos que históricamente han configurado el mapa de la derecha tradicional, de corte liberal-conservador, han comenzado a adoptar planteamientos propios de la extrema derecha, quebrando con sus raíces originales y tendiendo a un proceso de transición hacia enfoques más radicales. “Cuando los conservadores clásicos asumen la posición cultural de la extrema derecha y se impulsan mediante la crudeza burguesa -deslizándose hacia un discurso que ataca directamente a sectores socialmente desfavorecidos y a los extranjeros- se ejecuta la operación de conservadurismo radicalizado” (Strobl, 2023).

En ese contexto, el conservadurismo contemporáneo, caracterizado por su resistencia al cambio, ha adoptado una retórica nacionalista anti-establishment como una respuesta estratégica ante las presiones ejercidas por las tendencias populistas que han emergido en el escenario político (Johnson, 2021). Este enfoque no solo refleja un intento de preservar el statu quo frente a las demandas de cambio, sino que también busca conectar con un electorado que se siente desilusionado o amenazado por las transformaciones sociales y políticas promovidas por sectores progresistas.

La retórica nacionalista actúa como un valor contra la percepción que existe en la sociedad de pérdida de identidad cultural y soberanía, y su adopción por parte del conservadurismo responde a la necesidad de ofrecer una alternativa clara y sólida frente a

las propuestas de cambio radical que emergen desde otros sectores. Esta retórica refuerza la idea de que el establishment es incapaz de proteger los intereses nacionales y tradicionales, lo que legitima la postura anti-establishment y fortalece la narrativa conservadora y nacionalista como defensora de los valores fundamentales en tiempos de incertidumbre y cambio.

La posición del Partido Republicano en torno al conservadurismo ha sido clara y José Antonio Kast ha funcionado como un vocero de esa identidad. Creen en Dios a través de un apego a la tradición cristiano-occidental y defienden a la familia como una institución conformada entre un hombre y una mujer. Asimismo, el partido defiende a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad y se opone a las demandas de reconocimiento identitario de colectivos vinculados a las diversidades y disidencias sexuales, como el matrimonio homosexual y la adopción homoparental. Para referirse a ellos los alojan dentro de una agenda de temas ideológicos (Campos, 2021).

En segundo lugar se encuentra su posición ideológica fuertemente inclinada hacia el **neoliberalismo**.

David Harvey (2007) suma a la definición de neoliberalismo la idea de que posee prácticas político-económicas que defienden la no restricción del libre desarrollo de las capacidades y las libertades empresariales del individuo como la base para el bienestar del ser humano. Harvey señala que el marco institucional dentro del que se estructura el neoliberalismo se caracteriza por la consolidación del derecho a una propiedad privada, al libre mercado y la libertad de comercio. En ese contexto, el rol del Estado se limita a crear las condiciones apropiadas para el desarrollo de esas prácticas.

Son principios alineados al ideario republicano, lo que no es particularmente llamativo si entendemos que las raíces del Partido Republicano se encuentran fuertemente ligadas a los partidos de derecha tradicional que idearon e instalaron el modelo neoliberal en Chile. El partido se posiciona declaradamente a favor del rol subsidiario del Estado y el derecho a la propiedad privada (Díaz, Rovira y Zanotti 2023).

Las ideas del Partido Republicano buscan limitar el rol del Estado a ser un soporte estrictamente focalizado y ponen énfasis en la importancia del esfuerzo individual como el medio más justo para la creación de riqueza. Además aspiran a una significativa reducción del gasto público. La reunión de estos elementos refuerzan su identidad neoliberal (Campos, 2021). En síntesis, la doctrina que promueve el partido es un reflejo de una ideología que defiende una intervención débil por parte del Estado en la economía, confiando en que la competencia y la responsabilidad individual sean los motores principales del desarrollo económico.

La reducción del gasto público tiene por objetivo, además de un enfoque en la responsabilidad y equilibrio fiscal, la disminución de la dependencia de la ciudadanía para con el Estado, haciendo suya una visión en donde el mercado y el esfuerzo individual constituyen la columna vertebral para el crecimiento y el progreso. Este enfoque, con tintes liberales en extremo, también sugiere que el partido favorece políticas que desregulan la economía, abriendo espacio para que las fuerzas del mercado operen con mayor libertad, con la creencia de que esto llevará a una mayor eficiencia y crecimiento a largo plazo.

En ese marco, el Partido Republicano ha tomado una posición firme en favor de la limitación del gasto fiscal, tanto en lo que dice relación con la garantización de derechos sociales como con el mantenimiento de la administración pública. Ha cuestionado el rol redistributivo del Estado, argumentando que este actúa como un obstáculo para el funcionamiento fluido y natural del mercado. La colectividad de Kast también ha señalado que la carga tributaria impuesta por el Estado no solo desincentiva la inversión, sino que también frena el desarrollo del emprendimiento, afectando negativamente la economía y la creación de empleo (Campos, 2021). Además, proponen que la reducción de impuestos podría liberar recursos para la iniciativa privada, incentivando la innovación y el crecimiento económico a largo plazo.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo de la investigación

El objetivo principal de este estudio consiste en definir, a través del análisis de los contenidos expuestos por José Antonio Kast en su última franja electoral presidencial, tanto de primera como de segunda vuelta, la identidad ideológica del Partido Republicano. Se busca determinar si esta identidad se encuentra en sintonía con las características que Cas Mudde asocia y le atribuye a los partidos de derecha populista radical o si, por el contrario, son más una expresión de un conservadurismo neoliberal exacerbado que sigue la línea pero radicaliza las corrientes tradicionales de la derecha. Para ello, el estudio procederá a desglosar y analizar la definición mencionada, ponderando diferentes componentes y categorías centrales

Posteriormente, estos componentes serán analizados en el contexto del discurso de Kast, buscando patrones que confirmen o refuten la hipótesis planteada.

Este enfoque permite una exploración detallada de la retórica utilizada por el candidato y cómo esta retórica se alinea con diferentes corrientes ideológicas dentro del espectro político. A través de un análisis cuidadoso, se pretende ofrecer una comprensión más profunda de las motivaciones y las intenciones detrás de las propuestas del Partido Republicano, contribuyendo a una definición más clara de su lugar en la escena política actual.

Relevancia/contribución del estudio

Los partidos políticos nacen con marcos ideológicos generales que, en el camino de su trayectoria y evolución, van adquiriendo mayores precisiones en la medida en que se van desarrollando instancias de debate que permiten precisar dichos marcos.

Así, el Partido Republicano ha ido dibujando sus principios ideológicos de forma más precisa durante el transcurso de los años. Al presente, el Partido Republicano se define en

torno a principios como la defensa de la vida desde la concepción, la creencia en Dios (a pesar de declararse expresamente un partido no confesional), en la familia como núcleo fundamental de la sociedad, la reivindicación del concepto de Patria, la libertad de los cuerpos intermedios, el rechazo al populismo y su defensa a la economía social de mercado entre otros (Partido Republicano de Chile, 2024).

Habiendo explicado el contexto en el que el Partido Republicano ha experimentado un crecimiento significativo, tanto en términos electorales como en términos de consolidación orgánica, resulta particularmente relevante proceder con un análisis detallado desde una perspectiva de los contenidos expuestos por su máximo referente en un espacio comunicacional regulado y calculado para caracterizar las raíces ideológicas del partido. Este tipo de análisis podría ser de gran utilidad para comprender no solo las posiciones actuales del Partido Republicano, sino también para prever las medidas, estrategias y posibles alianzas que podría establecer en el futuro. Además, permite explorar cómo estos elementos discursivos influyen en su identidad política, lo que puede resultar fundamental para anticipar su comportamiento y su impacto en la escena política nacional.

Entender sus raíces ideológicas no solo ayuda a descifrar sus motivaciones actuales, sino que también proporciona una visión más clara de sus posibles trayectorias y evoluciones dentro del espectro político. Así, este análisis puede ofrecer una guía sobre cómo el partido podría posicionarse ante diversos desafíos y oportunidades en los próximos años.

Es decir, en síntesis, parece relevante entender si la matriz discursiva de la colectividad se constituye en base los principios y elementos que Mudde releva como identitarios de un populismo radical de derecha: nativismo, autoritarismo y populismo o si es más correcto enmarcarlo dentro de la renovación de la derecha tradicional, de carácter conservador y neoliberal.

Este estudio ofrece, a través del análisis de sus contenidos en el contexto de un hito electoral específico, una visión respecto de la composición ideológica José Antonio Kast,

líder, creador y referente del Partido Republicano, un fenómeno político que se encuentra plenamente vigente y que está destinado a probar su éxito en los siguientes ciclos electorales que enfrentará Chile.

Hipótesis

Considerando la definición que hace Cas Mudde de los partidos de derecha populista radical, y tomando en consideración las características específicas que esa definición implica, se podría afirmar que José Antonio Kast, en el actual contexto político chileno, representa más una evolución renovada del ideario de derecha tradicional que una verdadera expresión de la derecha populista radical en Chile por la ausencia de componentes populistas en su construcción ideológica.

Esta evaluación se sostiene en la idea de que, aunque el líder republicano pueda exhibir algunos elementos superficiales que podrían vincularlo al populismo radical, en esencia se encuentra anclado a principios y políticas herederas directas de la ideología de la derecha tradicional chilena, más que a inclinaciones por una transformación estructural radical, que caracteriza a un líder de derecha populista radical de forma genuina.

Preguntas de investigación

A propósito de esa hipótesis, las preguntas que surgen son las siguientes:

- ¿Es José Antonio Kast un referente político que reúne las características para ser definido como de derecha populista radical?
- ¿Qué relevancia tienen el neoliberalismo y el conservadurismo dentro del discurso de José Antonio Kast? ¿Tienen un nivel de preponderancia que relega el carácter populista del referente?
- ¿Son las categorías que definen el populismo de Mudde el eje sobre el cual se constituye ideológicamente la franja de José Antonio Kast?

4. METODOLOGÍA

La metodología consistirá en el análisis de contenido de las franjas electorales de José Antonio Kast nivel presidencial en primera y segunda vuelta.

- **Justificación**

Para esta investigación se utilizó el análisis de contenido como la metodología principal, con el objetivo de definir de manera precisa los puntos centrales del discurso, categorizar las similitudes y diferencias entre los mensajes e identificar las tendencias subyacentes que el sujeto estudiado revela en su comunicación. Este enfoque permite extraer conclusiones fundamentadas y detalladas al observar las tendencias y las particularidades del contenido presentado por el candidato en estudio.

La idea central del análisis de contenido es la de analizar e interpretar los datos extraídos de manera sistemática y rigurosa, con el fin de comprender a fondo los énfasis que se destacan y entender las tendencias más relevantes que el candidato busca proyectar. En otras palabras, este método busca desentrañar qué es exactamente lo que el candidato desea comunicar a través del contenido que expone, y cómo ese mensaje se alinea con sus propios objetivos políticos y estratégicos y, por cierto, con los de su partido.

Este estudio se realizará mediante la escucha atenta y el análisis minucioso de las franjas presidenciales del candidato republicano.

La metodología estará diseñada de la siguiente manera: primero, se recopilará todo el material audiovisual disponible de las franjas; luego, se transcribirá cada segmento para asegurar que todos los detalles sean capturados; y finalmente, se realizará un análisis comparativo de los mensajes, identificando patrones, repetición de temas y la manera en que estos son presentados al público.

- **Etapas metodológicas**

Los pasos serán los siguientes:

1. **Recopilación de datos:** Se recopilarán los capítulos de la franja electoral de José Antonio Kast para su campaña presidencial de 2021. Estos abarcan las fechas entre el 22 de octubre de 2021 y el 18 de noviembre de 2021, para la primera vuelta, y entre el 5 de diciembre de 2021 y el 16 de diciembre de 2021. Se decidió deliberadamente no considerar la franja de la elección parlamentaria debido a que, por ser un partido nuevo y sin antecedentes electorales, contó con un espacio de tiempo muy estrecho como para que fuese posible pronunciar alguna manifestación ideológica en él.
2. **Desarrollo de categorías:** Para efectuar la medición se utilizarán cinco categorías asociadas a las definiciones ideológicas de derecha populista radical y de derecha tradicional:
 - a. Derecha populista radical
 - i. Nativismo
 - ii. Autoritarismo
 - iii. Populismo
 - b. Derecha tradicional
 - i. Neoliberalismo
 - ii. Conservadurismo
3. **Definición de conceptos:** A cada una de las categorías se le asociarán conceptos o ideas que puedan significar una alusión explícita o implícita de dicha categoría. Es decir, el análisis precisa de un proceso de codificación consistente en el etiquetamiento y la desagregación de conceptos de acuerdo con la categoría buscada (Sayago, 2014).
 - a. Nativismo: chilenos, patria, nación, bandera, himno, amor a la patria/Chile.
 - b. Autoritarismo: orden, seguridad, inmigración, delincuencia, narcotráfico, terrorismo, vandalismo, violencia.

- c. Populismo: políticos (neg*), Estado chico, sin pitutos, operadores políticos, parientes de políticos, políticamente correcto, corrupción, Estado como obstáculo, autoridades políticas incapaces
- d. Neoliberalismo: libertad de emprender, empresas (pos*), mercado (pos*), propiedad.
- e. Conservadurismo: valores, familia, defensa de la vida, Dios, fe, religión.

**Neg: en sentido negativo, peyorativo, denostativo.*

**Pos: en sentido positivo*

Para fines del estudio no es necesario que los conceptos sean mencionados por el candidato, sino solo que aparezcan dentro del margen temporal de la franja analizada.

Cada concepto acepta derivaciones que persigan un significado similar.

4. **Inferencias:** A cada mención se le asignará un puntaje equivalente a uno (1). Luego de sistematizar la cantidad de conceptos asociados a cada categoría se podrá establecer una relación respecto de si predominan las categorías que definen la identidad de la derecha populista radical o bien las de una derecha tradicional por su carácter neoliberal y conservador en sentido moral. Para responder a la pregunta de investigación se establecerán distintas categorías en función de la distancia de porcentajes que se hallen entre la suma de categorías que forman parte de la definición de derecha populista radical (nativismo, autoritarismo, populismo) y la suma de categorías que forman parte de la definición de derecha tradicional (neoliberalismo y conservadurismo).
 - Si la diferencia entre la suma de las categorías va entre un 61% y un 100% la definición es “predominancia absoluta o casi absoluta”.
 - Si la diferencia entre la suma va entre 31% y 60% la definición es “predominancia clara con matices poco significativos de la otra definición”.
 - Si la diferencia va entre 16% y 30% la definición es “predominancia clara con influencia de la otra definición”.

- Si la diferencia va entre el 6% y el 15% la definición es “predominancia no definitoria”.
- Si la diferencia va entre el 0 y el 5% la definición es “no existe una predominancia clara de ninguna de las dos definiciones”.

5. RESULTADOS

Tanto dentro de los 28 capítulos que conforman la franja presidencial de la primera vuelta, cada uno de una duración aproximada de tres minutos, como dentro de los 12 capítulos que conforman la franja presidencial de la segunda vuelta, cada uno de aproximadamente cinco minutos, José Antonio Kast hace una división temática para exponer el contenido de su propuesta.

En ese marco, configura una franja en torno a cuatro principales ejes:

1. **Biografía:** incorpora parte de su trayectoria vital, su perspectiva respecto de determinadas creencias, su personalidad -centrado en sus virtudes- y su familia.
2. **Seguridad:** incorpora un fuerte énfasis en lo que denomina terrorismo en el sector de La Araucanía y Arauco, inmigración ilegal, narcotráfico y delincuencia en los barrios, violencia y vandalismo en el marco del estallido social.
3. **Emprendimiento:** incorpora propuestas para reactivar la economía a través de las pymes, releva su importancia y las ubica como víctimas en el marco del estallido social.
4. **Personas mayores:** incorpora propuestas sobre pensiones y facilidades para las personas mayores.

Siguiendo la estructura propuesta como marco metodológico, la inferencia se sostiene en las cinco diferentes categorías que se definieron. Tres de ellas asociadas al título de derecha populista radical -nativismo, autoritarismo, populismo- y dos de ellas asociadas al título de derecha tradicional -neoliberalismo, conservadurismo.

- **Nativismo:**

La categoría de nativismo forma parte de la definición de derecha populista radical que fue escogida para fines de este análisis. Está asociada a la concepción del pueblo a través de la idea de nación. Es decir, el concepto de pueblo se utiliza para referirse a la “comunidad nacional” (Mudde, Rovira, 2019). La definición implica la inclusión de los nativos de, en este caso, Chile.

Para dotar de sustancia la categoría se escogieron conceptos asociados: chilenos/as, patria, nación, bandera, himno nacional, escudo nacional, amor a la patria/Chile. La consideración de distintas etnias dentro de una misma nación complejiza el análisis en tanto asoma como relevante precisar qué tipo de acercamiento existe para con las diferentes etnias y pueblos que habitan el territorio nacional.

En el caso de José Antonio Kast, a través de sus intervenciones en la franja se puede percibir una intención de incorporar dentro del concepto de “pueblo” al pueblo mapuche, distinguiéndolo de forma marcada de quienes, desde esa posición, adquieren formas de lucha violentas que él define deliberadamente como terroristas.

Lo que sí, Kast incorpora en su discurso una diferenciación clara entre habitantes de Chile e inmigrantes, pero esa problemática la perspectiva desde un punto de vista de seguridad nacional más que de composición -en forma de exclusión- de “pueblo”.

A través de estos conceptos la intención es dar cuenta del carácter nacionalista/patriota en la interpelación y conformación del “pueblo”.

PRIMERA VUELTA			
NATIVISMO	Chilenos/as	9	25
	Patria	7	
	Nación	0	
	Bandera	3	

	Himno nacional	3	
	Escudo nacional	1	
	Amor a la patria/Chile	2	

Tabla nº1, elaboración propia

SEGUNDA VUELTA			
NATIVISMO	Chilenos/as	7	9
	Patria	0	
	Nación	0	
	Bandera	2	
	Himno nacional	0	
	Escudo nacional	0	
	Amor a la patria/Chile	0	

Tabla nº2, elaboración propia

Se desprende de la tabla nº1 que existe una presencia de componentes de corte nativista, con una fuerte integración del concepto de chilenos/as a modo de interpelación a quienes considera el público objetivo de la franja.

Asimismo, los símbolos patrios también se encuentran presentes a través del himno, el escudo y la bandera.

Es importante mencionar que dentro de los contenidos de la franja no existe nunca una referencia explícita al concepto de nación.

- **Autoritarismo**

Como se mencionó anteriormente, el componente autoritario de la definición de derecha populista radical dice relación con la idea de “una sociedad estrictamente ordenada en la que cualquier ruptura del orden ha de castigarse severamente” (Mudde, 2007).

En ese marco, para desglosar la categoría de autoritarismo en el contexto de la franja electoral, fueron escogidos conceptos que dijeran relación con la seguridad pública nacional y el orden.

Para eso se seleccionaron los conceptos de: orden, seguridad, inmigración, delincuencia, narcotráfico, terrorismo, vandalismo y violencia.

El foco de la franja en esta categoría en específico es la de que la situación actual (2021) es de caos, desorden, inseguridad, violencia, negligencias del sistema judicial y de ausencia de mano dura y eficiencia en la persecución, al mismo tiempo en que se presenta una suerte de defensa irrestricta a las instituciones que se hacen cargo del orden, con especial énfasis en Carabineros de Chile.

PRIMERA VUELTA			
AUTORITARISMO	Orden	6	78
	Seguridad	2	
	Inmigración	12	
	Delincuencia	8	
	Narcotráfico	19	
	Terrorismo	21	
	Vandalismo	3	
	Violencia	7	

Tabla n°3, elaboración propia

SEGUNDA VUELTA			
AUTORITARISMO	Orden	0	50
	Seguridad	1	
	Inmigración	6	
	Delincuencia	15	
	Narcotráfico	14	
	Terrorismo	7	
	Vandalismo	0	
	Violencia	7	

Tabla n°4, elaboración propia

El porcentaje que representa esta categoría se escapa con holgura por sobre todas las demás categorías en tanto se percibe como una prioridad absoluta para el otrora candidato presidencial. Mantiene una consistencia entre la primera y la segunda vuelta otorgándole un fuerte énfasis a prácticamente la totalidad de los conceptos.

El foco discursivo del candidato, en este caso, consiste en su capacidad de retomar la agenda de orden y asumir sin descanso el combate contra el narcotráfico. Generalmente los males se posicionan desde una perspectiva generalizada, como una realidad consolidada en Chile, y discursivamente son asociados a la impunidad -ineficiencia del Poder Judicial- y a la falta de voluntad política para superar la situación.

El miedo ocupa un lugar central en la franja, sobre todo en los capítulos específicamente dedicados a temas de seguridad. “No son hechos aislados, son carteles”, “las defensas de las instituciones bajan”, “los barrios están secuestrados por las drogas y las familias viven encerradas”, “la posibilidad de morir de un balazo es un riesgo permanente” y “millones de chilenos tienen que encerrarse en sus casas antes de las ocho de la noche porque si están en las calles los pueden asaltar o matar” son algunos ejemplos de frases que representan la intención de proyectar esa sensación.

La presencia del estallido social es preponderante y es motivo para repasar diferentes temáticas de campaña. Es utilizado como sinónimo de inseguridad, vandalismo y falta de imposición de la ley. “Vamos a cumplir y hacer cumplir la ley en Chile y recuperar el Estado de derecho, el orden y la paz” menciona en uno de los capítulos en los cuales intenta desmentir la idea de que es un candidato “extremo”.

- **Populismo**

De los conceptos que definen a la derecha populista radical, populismo es el que menos consenso genera. A pesar de eso, la idea de la dimensión ideacional ha definido al populismo como una ideología delgada que entiende a la sociedad dividida en dos grupos intrínsecamente opuestos: el pueblo puro y la élite corrupta desde un sentido moral (Mudde, 2004).

La élite puede ser representada por una composición de distintas identidades, todas ellas constituidas como una masa homogénea con objetivos comunes: acumular poder, enriquecerse, atentar contra los derechos y libertades de la mayoría.

Es así como el populismo ha configurado como sus principales adversarios a las élites políticas y económicas y, en muchas ocasiones, ha ubicado tanto al Estado como a las grandes empresas como herramientas funcionales para la perpetuación de los privilegios de las élites.

Independiente de su presente o su trayectoria política, los liderazgos populistas se ubican lejos de “los políticos”, a menudo refiriéndose a ellos como ineficientes, negligentes, operadores o acusándolos de corromperse o de trabajar para su beneficio personal, el de sus cercanos o el de sus respectivos partidos.

Pero no todo es la composición de los dos grupos opuestos. El populismo también puede ser entendido como una forma discursiva que se revela contra lo que quienes lo ejercen denominan como lo “políticamente correcto”.

Para esta categoría se seleccionaron los conceptos de: políticos (en un sentido negativo), la idea de la necesidad de un Estado más chico, pitutos, operadores políticos, parientes de

políticos, políticamente correcto, corrupción, Estado como sinónimo de obstáculo y autoridades políticas incapaces.

PRIMERA VUELTA			
POPULISMO	Políticos*	0	5
	Estado chico	0	
	Pitutos	0	
	Operadores políticos	0	
	Parientes de políticos	0	
	Políticamente correcto	0	
	Corrupción	0	
	Estado como obstáculo	3	
	Autoridades políticas incapaces	2	

Tabla nº5, elaboración propia

SEGUNDA VUELTA			
POPULISMO	Políticos*	0	3
	Estado chico	0	
	Pitutos	0	
	Operadores políticos	0	
	Parientes de políticos	0	

	Políticamente correcto	0	
	Corrupción	0	
	Estado como obstáculo	3	
	Autoridades políticas incapaces	0	

Tabla nº6, elaboración propia

Los conceptos asociados a la categoría de populismo se encuentran prácticamente ausentes en el contenido de la franja de José Antonio Kast. Su presencia está principalmente asociada a la persecución del delito y a las facilidades que se le entregan a las pequeñas y medianas empresas en el marco de la reactivación socioeconómica.

No se percibe una intención de generar algún tipo de animadversión en contra de las élites, los poderosos o los ricos.

- **Neoliberalismo**

Por neoliberalismo entendemos la posición política y económica que defiende el libre mercado y sus instituciones, al mismo tiempo en que promueve un rol del Estado acotado y destinado a la creación de condiciones necesarias para la implementación de un libre mercado como estructura hegemónica, otorgándole un rol preponderante en ello a la propiedad privada (Harvey, 2007).

Es precisamente por ello que quienes defienden el modelo neoliberal no aspiran a hacer desaparecer el Estado, sino que a que su vocación sea funcional a la construcción de instituciones que protejan el correcto funcionamiento del mercado, aceptando la competencia como la mejor dinámica para la provisión de servicios.

Ese ha sido la posición político-económica que ha adoptado la derecha tradicional chilena desde la dictadura de Augusto Pinochet.

En ese marco se eligieron conceptos como: libertad de emprender, empresas (en un sentido positivo), mercado y propiedad (o propiedad privada).

PRIMERA VUELTA			
NEOLIBERALISMO	Libertad de emprender	0	2
	Empresas*	2	
	Mercado	0	
	Propiedad	0	

Tabla nº7, elaboración propia

SEGUNDA VUELTA			
NEOLIBERALISMO	Libertad de emprender	0	0
	Empresas*	0	
	Mercado	0	
	Propiedad	0	

Tabla nº8, elaboración propia

Analizando la franja de José Antonio Kast se puede percibir que, si bien menciona el hecho de que en la elección también está en juego “un modelo de país”, su principal posicionamiento en materia económica dice relación con disminuir las trabas para el ejercicio del libre emprendimiento.

No existe una profundización que dé cuenta de una posición ideológica en torno al modelo económico que quiere construir y tampoco hace mención a conceptos como la propiedad privada y el libre mercado. No hace referencia a políticas que digan relación

con la desigualdad, la acumulación de las grandes empresas, la especulación financiera ni los impuestos.

- **Conservadurismo**

Si se entiende la defensa de los valores tradicionales y la resistencia al cambio como la definición de conservadurismo es importante precisar qué constituyen los “valores tradicionales”.

Los valores tradicionales suelen depender del contexto sociocultural, pero generalmente están asociados a valores familiares y religiosos a través de posiciones que refuerzan la estructura de la familia tradicional, generando y proyectando cierta resistencia hacia formas no tradicionales de constituciones familiares.

Asimismo, se asocia a la defensa de políticas que descansan en principios morales que emanan de creencias religiosas como, por ejemplo, la oposición al aborto o a la educación sexual a nivel escolar.

PRIMERA VUELTA			
CONSERVADURISMO	Valores	0	25
	Familia	7	
	Defensa de la vida	0	
	Dios	5	
	Fe	10	
	Religión	3	

Tabla n°9, elaboración propia

SEGUNDA VUELTA			
CONSERVADURISMO	Valores	0	0
	Familia	0	
	Defensa de la vida	0	
	Dios	0	
	Fe	0	
	Religión	0	

Tabla nº10, elaboración propia

La franja de José Antonio Kast tiene un fuerte componente valórico para ubicarse del lado conservador del espectro político de la derecha. Sin embargo, un acento relevante que decide poner el candidato en su franja es el de la desmitificación de su postura religiosa como una imposición intransigente. Kast se esfuerza en mostrarse como un político de principios y valores conservadores, pero al mismo tiempo abierto y dialogante. Ante la pregunta “¿cómo es tu relación con Dios”, Kast contesta que “hay que respetar a la persona. Todos somos distintos. Hay personas que tienen fe, personas que no tienen fe (...). En eso soy muy abierto. Nunca voy a imponer algo”.

Lo que se puede percibir también es un abandono absoluto del discurso valórico para la segunda vuelta, como se puede revisar en la tabla nº10.

Esto, puede tener relación con la intención de alcanzar a tentar sectores de derecha declaradamente más liberales que lo que su candidatura intentó proyectar en primera vuelta, optando por dedicarle el espacio de su franja a temas que pudiesen concitar un apoyo más transversal como, por ejemplo, la agenda de seguridad.

- **Análisis primera vuelta**

En su franja para la primera vuelta José Antonio Kast muestra una tendencia clara a través de los capítulos. La gran mayoría de ellos están dedicados al diagnóstico de problemas de seguridad pública y algunos, también, a soluciones para evitar la crisis de seguridad en la que el país, según señala, está sumido.

De los 28 capítulos, 13 -prácticamente la mitad- están principalmente enfocados en seguridad. Es así como Kast repasa en su relato el predominio de los carteles de narcotráfico en los barrios, la realidad de Chile como un país de destino de la droga, el asesinato a un cabo de Carabineros y al matrimonio Luchsinger Mackay en la región de La Araucanía y la violencia ejercida durante el periodo del estallido social para configurar un escenario de caos, de ausencia de ley y de terror.

Ante eso su posición es firme y su encuadre, claro: devolverle la paz, la seguridad y, sobre todo, la libertad a las personas, y sus propuestas son concretas: una zanja para evitar la inmigración ilegal, una reforma al Poder Judicial para terminar con la impunidad, la recuperación del Estado de derecho en La Araucanía y Arauco y una eficaz persecución a delincuentes y terroristas.

Kast resume su diagnóstico en una frase extraída del primer capítulo de su franja presidencial, en la que, a modo de introducción, señala que “son tiempos donde la delincuencia, el narcotráfico y el terrorismo se han tomado nuestras plazas y barrios y no nos dejan vivir en paz”.

El candidato también le ofrece un espacio relevante a resaltar los valores nacionales. Menciona en reiteradas ocasiones el concepto de “patria”, utiliza el concepto de “chilenos” para dirigirse al público y también habla de la bandera, el himno y el escudo nacional, entregándoles un valor en primera vuelta que en segunda ya no es tal. La bandera, además de ser mencionada explícitamente en reiteradas ocasiones, también se presenta físicamente como un sello de la franja. Tiene una presencia protagónica.

Existen tres capítulos de la franja de primera vuelta que presentan un fuerte foco en los valores tradicionales conservadores, fuertemente arraigados en la religión. Si bien José Antonio Kast comulga con la religión católica, también tiene un acercamiento al sector cristiano que robustece los pilares conservadores de su candidatura. Sin ir más lejos, el nombre del pacto que inscribió su candidatura fue “Pacto Social Cristiano”, en atención también a la emergencia y el crecimiento exponencial que ha vivido la comunidad cristiana en Chile durante los últimos años. Esto último podría constituir una leve diferencia entre la trayectoria de la derecha tradicional chilena, históricamente vinculada a la iglesia católica, con su proyecto, que comparte composición entre católicos y cristianos.

Si bien no es específico respecto del catolicismo, durante la franja sí menciona a Dios, la familia, la fe y la religión, todos conceptos que alcanzan a englobar tanto a la vertiente cristiana como a la católica. Son conocidas sus posiciones en contra del aborto bajo cualquier condición, del matrimonio entre personas del mismo sexo, de la educación sexual integral y de los procesos de cambio de sexo, entre otras agendas de la denominada “agenda valórica”.

Por otro lado, la franja de primera vuelta prescinde casi absolutamente tanto de elementos de carácter populista como neoliberal, haciendo escasas referencias a conceptos que puedan situarlo en una de esas categorías. Si bien no ocupan un espacio relevante en los contenidos de su franja, el abordaje en materia económica está plenamente concentrado en la protección a las pymes y al emprendimiento, situándolos como el corazón de la actividad económica. Lo que sí releva con especial ahínco es el valor de la libertad que, se subentiende, también aplicaría en materia económica, constituyéndose así como un defensor del libre mercado y de la reducción del rol del Estado en ese ámbito.

En términos de populismo Kast no utiliza los recursos que frecuentemente usan referentes populistas de la región, partiendo por sus formas. Se le ve solemne, reservado y serio, lejos de los métodos más directos y confrontacionales que han mostrado otros líderes. Las

referencias que podrían asociarse a estructuras populistas dicen relación con críticas a “los políticos”, por su incapacidad, y al Estado como obstáculo para la ágil resolución de los problemas que enfrentan las personas.

Una frase que ilustra su posición económica con guiños populistas se encuentra en el capítulo de la franja del 26 de octubre de 2021, en la que señala que “el Estado hace todos los esfuerzos por obstaculizar el crecimiento de las pymes y todos los días les sigue cargando la mochila con más impuestos y regulaciones que les impiden progresar”. Es decir, apunta al Estado como impedimento del desarrollo libre de las empresas.

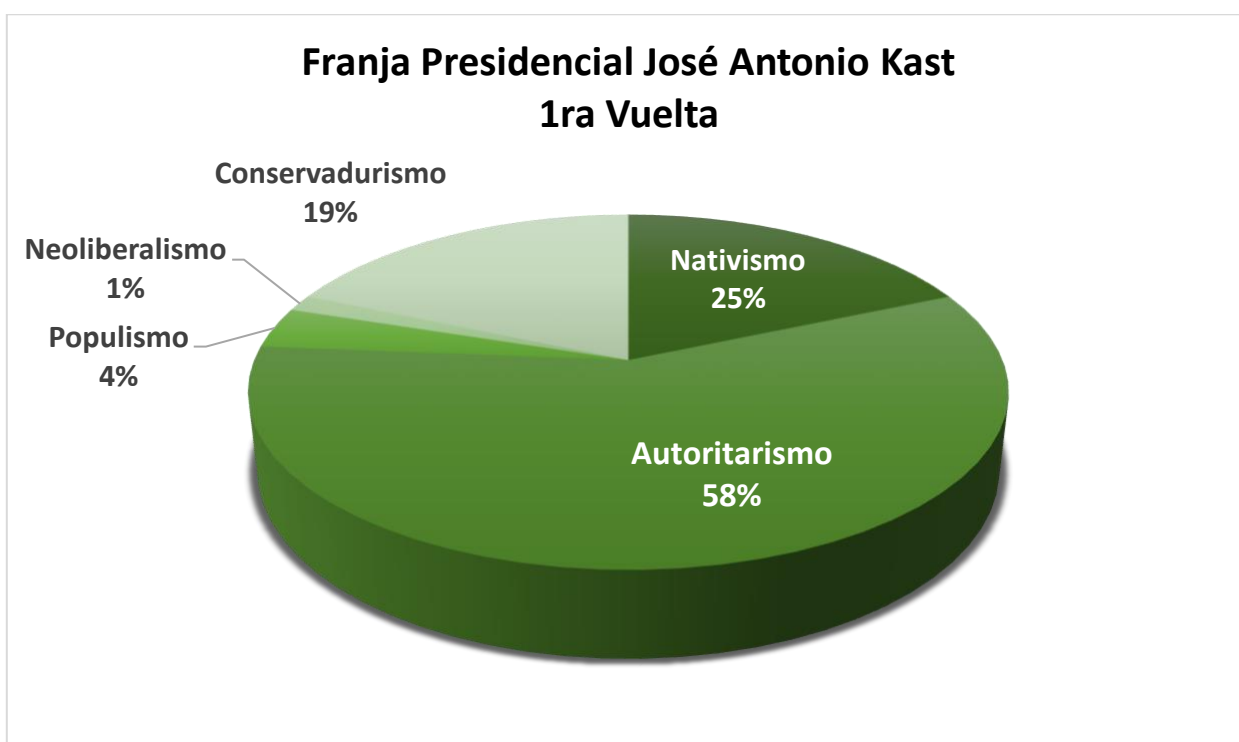


Gráfico n°1, elaboración propia

- **Análisis segunda vuelta**

En segunda vuelta queda claro el vuelco y el énfasis que decidieron adoptar para la campaña, expresado en la franja. Si el contenido de corte autoritario alcanzó un 58% en primera vuelta, el porcentaje ascendió a un 81% en segunda.

Ambas candidaturas en segunda vuelta decidieron comenzar a relevar materias de seguridad, por lo que se puede desprender que ante la amenaza que implicaba que Gabriel Boric se hiciera de esa agenda, Kast optó por reforzarla.

Ocho de los doce capítulos de la segunda vuelta tienen una presencia mayoritaria de conceptos asociados a la categoría de autoritarismo. Hay dos capítulos en los que menciona diez veces los conceptos de narcotráfico (12 de noviembre, 2021) y delincuencia (13 de noviembre, 2021) con una manifiesta intención de dibujar una realidad de terror para quienes viven en Chile. Por ejemplo, en la franja del lunes 13 de diciembre, Kast señala que “en este mismo momento, en algún lugar, están asaltando a alguien, una casa o una pyme (...). El crimen avanza y se hace cada vez más violento. Millones de chilenos viven secuestrados por el miedo y los únicos que andan libres en total impunidad son los delincuentes”.

Kast decide dejar fuera referencias económicas y valóricas para fortalecer la agenda de seguridad y decide seguir incorporando guiños nacionalistas que marquen un sentido de pertenencia a la nación, relegando también a una presencia marginal a los componentes populistas que conforman el contenido de su franja.

Franja Presidencial José Antonio Kast 2da vuelta

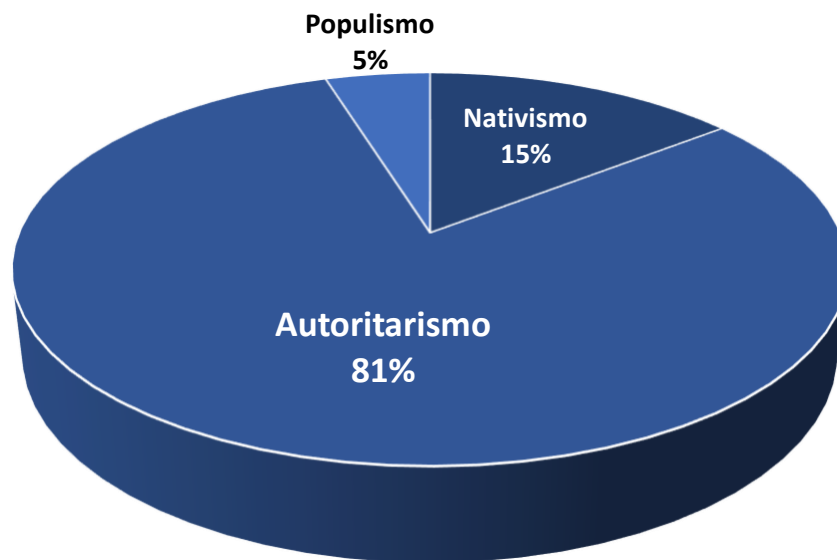


Gráfico n°2, elaboración propia

FRANJA PRESIDENCIAL JOSÉ ANTONIO KAST 1RA Y 2DA VUELTA

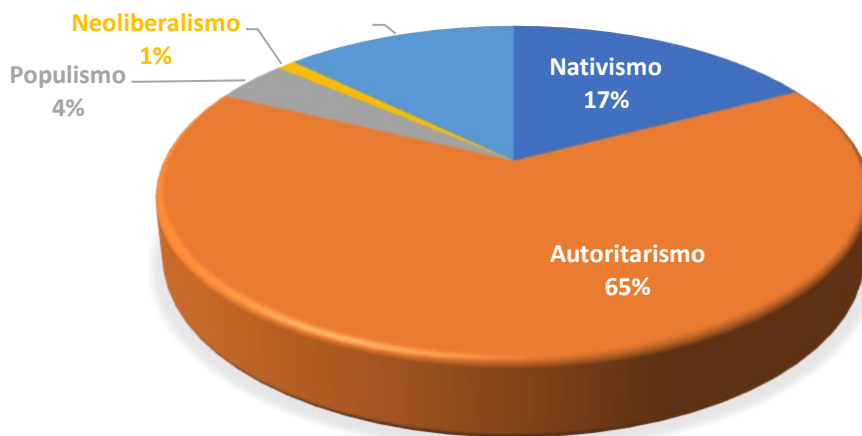


Gráfico n°3, elaboración propia

- **Inferencias**

Luego del estudio detallado de cada uno de los capítulos de la franja electoral presidencial del candidato José Antonio Kast para la primera y segunda vuelta presidencial de 2021, su última aventura electoral, el resultado es claro.

Según se puede inferir de las cifras presentadas, y analizando en detalle los contenidos expuestos en su franja electoral, José Antonio Kast logra ser definido dentro de la categorización de “derecha populista radical.” Este posicionamiento se da con una distancia sustantiva y considerable respecto de la categoría más tradicional de “derecha tradicional,” lo que lo aleja significativamente de los enfoques conservadores clásicos. Sin embargo, a pesar de esta clara clasificación, es importante señalar que existen algunas precisiones y matices adicionales que vale la pena destacar y examinar con mayor profundidad. Estos matices permiten una comprensión más completa de su posicionamiento político, mostrando que, aunque encaje en la categoría de derecha populista radical, también incorpora elementos y discursos que podrían encajar perfectamente en la definición de derecha tradicional, y que podrían reflejar aspectos de una visión más compleja o híbrida dentro del espectro político de la derecha chilena.

Kast como líder de derecha autoritaria

El componente nativista y autoritario, dos de las características que no pueden estar ausentes dentro de la derecha populista radical, resaltan por sobre los demás.

Respecto del autoritarismo que se desprende del discurso de Kast, por lejos el elemento más presente con un 65% (ver gráfico nº3), recordemos que este dice relación con la idea de que es necesario e imprescindible el establecimiento de un orden estricto en la sociedad. En ella el castigo ha de funcionar como elemento disciplinador y no está permitido el cuestionamiento a la autoridad (Delle Donne, 2022). En ese contexto, los problemas que desde otras vertientes ideológicas podrían ser considerados como problemas sociales, desde la perspectiva de José Antonio Kast constituyen problemas de seguridad pública. Su fórmula para la resolución de este tipo de conflictos es a través del restablecimiento de la ley y el orden. No hay espacio para la formulación de propuestas

que intenten abordar la raíz social que le da vida a la delincuencia, la inmigración ilegal y el narcotráfico. Es de esta manera en que se construye la legitimidad de su proyecto y la aprobación popular a su candidatura.

La persecución efectiva y el castigo buscan ser soluciones con ribetes nostálgicos que lleven a la población a recordar tiempos en los que el imperio de la ley era incuestionable y en los que no existía espacio para manifestaciones de distinto tipo que proyectaran algún tipo de vulneración al orden. Por cierto, el guiño a la primacía del orden y la ley en tiempos de dictadura es difícil de obviar, sobre todo cuando quien emite el mensaje pertenece a un sector político que defiende la intervención militar que derivó en el régimen cívico militar liderado por Augusto Pinochet en 1973.

La expresión de Kast para posicionarse dentro de la categoría autoritaria se hace explícita a través una marcada tendencia de respaldo hacia políticas de seguridad que ven su traducción más literal en sus propuestas antimigratorias, en favor del porte de armas para la sociedad civil y en su defensa irrestricta hacia las instituciones policiales y de fuerzas armadas, entre otras.

Kast patriota

Nativismo es la segunda categoría más mencionada con un 17% de presencia. La premisa de este principio -una mezcla de nacionalismo y xenofobia- se asocia a una sociedad homogénea, en donde la comunidad debe hacer coincidir principios y valores en torno a la religión, la cultura y la lengua, por poner algunos ejemplos.

Si en Europa occidental el discurso y la política nativista están particularmente centradas en la exclusión de los inmigrantes, en ese sentido Kast es menos explícito. En América Latina ese discurso y esas medidas ponen más foco en el cuestionamiento y exclusión de pueblos originarios que inmigrantes, pero Kast vuelve a levantarse como un caso particular.

El candidato del Partido Republicano tiene un marcado discurso anti inmigración que concentra en la inmigración ilegal. Dedicó capítulos completos de su franja al tema,

incluso incorporando un viaje realizado a Colchane específicamente para dar cuenta del problema que vive Chile en esa frontera y exponer la solución de la zanja. Esto, más que enfocarlo como un problema étnico o cultural, constituye para el candidato un problema para la seguridad nacional.

Si revisamos su programa presidencial de 2017, el documento (p.10, 2017) afirma: “creemos que la inmigración de personas con calificaciones y estudios puede contribuir al desarrollo de Chile y nosotros debemos actualizar nuestra normativa para promoverla. Pero, asimismo, debemos ser rigurosos en el control de nuestras fronteras y en rechazar la inmigración ilegal a todo evento”.

En esa línea, en su franja de 2021, Kast propone “sanciones a quien promueva la inmigración ilegal” y menciona que la situación migratoria “se puede descontrolar y convertirse en una explosión imposible de administrar”. Acusa a Gabriel Boric, su adversario, de promover la inmigración ilegal descontrolada y asegura ser quien asumirá “el deber y la responsabilidad de enfrentar el fenómeno migratorio con firmeza”.

Por otro lado, y en relación a su trato y posición respecto de los pueblos indígenas, menciona al pueblo mapuche como parte de la nación, al mismo tiempo en que distingue entre mapuches buenos y mapuches malos, considerando en esta última selección a todos quienes ejercen actos de violencia izando las banderas reivindicatorias de su pueblo como una excusa para infundir terror.

A pesar de eso, no duda en situar uno de los problemas de seguridad más grandes del momento en la región de La Araucanía y en la provincia de Arauco. Sin embargo, es sutil en su trato al pueblo mencionado. Kast no hace mención a otros pueblos indígenas.

Algo muy presente en las alocuciones del candidato republicano es su referencia a los “chilenos”. Es la forma que usa para referirse al público al que apela, dejando fuera de ese enfoque a todos quienes no forman parte de ese grupo. A pesar de eso, no queda del todo claro a quiénes incorpora dentro de dicha categoría, sin embargo, no puede declararse en contra de cualquier tipo de inmigración porque es hijo de inmigrantes alemanes. En su

franja, Kast reitera el llamado a atreverse “a defender la patria” en un contexto en el que su lectura es la de un país dominado por la delincuencia y el narcotráfico.

De populismo, poco

El tercer componente que integra la categoría de “derecha populista radical” es la de populismo. En él, como ha sido mencionado, se dibuja una línea divisoria en la sociedad, separando así al pueblo puro de la élite corrupta y asegurando que dicha élite -concepto ambiguo cuya definición puede abarcar a la clase política, el sistema financiero, la prensa, organizaciones internacionales o la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Delle Donne, 2022)- desoye e ignora las inquietudes y demandas del pueblo. Es así como la alternativa populista se alza como la representación del pueblo y el portador de la voluntad popular.

En su franja, José Antonio Kast presenta solo un 4% de conceptos asociados a esta categoría. Su trayectoria de larga data como político tradicional, habiendo formado parte de las filas del partido de derecha tradicional Unión Demócrata Independiente por largos años, además de una carrera como parlamentario durante 16 años antes de asumir su primer desafío presidencial, construyen un escenario en el que le es más difícil tomar distancia de “los políticos”.

Sus orígenes tampoco le permiten tomar distancia de las élites económicas. Forma parte de una familia de tradición empresarial y pertenece a la clase alta del país.

Es así como su relato no encuentra muchas coincidencias con la narrativa clásica populista. Si bien dispara algunas críticas en contra del funcionamiento de las instituciones públicas, posicionando al Estado y “los políticos” como los grandes responsables de los problemas que enfrenta el país en torno a la seguridad y el estancamiento económico, no hace referencias al “pueblo” ni desliza críticas explícitas en contra de las élites.

Si bien durante su campaña presidencial sí da cuenta de algunos ribetes de corte populista como el culto a su personalidad y a su liderazgo, y algunas críticas a la élite progresista

cultural, mediática o de organizaciones internacionales, en la franja esto no queda particularmente representado.

La ausencia neoliberal

Kast históricamente ha sido un político que se ha posicionado en favor de la libre competencia y del libre mercado. Durante la campaña presidencial de 2021 propuso aumentar penas y multas para quienes atenten contra la libre competencia. Asimismo, ha adquirido una tendencia en contra de la participación del Estado tanto en su rol regulador como en su papel empresarial.

Una de sus prioridades en la franja fue la defensa de las pymes. Señala que “Chile no es un país para emprendedores” y que el Estado “hace todos los esfuerzos por obstaculizar el crecimiento de las pymes y todos los días le sigue cargando la mochila con más impuestos y más regulaciones”. Durante la campaña también prometió defenderlas de las amenazas de monopolios y de grandes empresas.

Si bien su programa presidencial 2021 explicitaba estar a favor de la “reducción de impuestos y la eliminación de regulaciones que ponen freno a la inversión y el empleo”, Kast no hace mención a eso en la franja. Tampoco a su ideología desde una matriz económica. Es sabido que defiende un modelo de Economía Social de Mercado -una suerte de híbrido entre el sistema de libre mercado y la implementación de políticas sociales-, pero tampoco es claro respecto de las características y la vocación de las políticas sociales que componen esa matriz económica.

En segunda vuelta Kast decide abandonar totalmente su agenda económica en la franja para destinar la gran parte del tiempo a la de seguridad. Así, deja a un margen cualquier tipo de mención a medidas asociadas a regulación del mercado, carga impositiva, pequeñas y medianas empresas y otros.

En el capítulo de la franja del 26 de octubre de 2021, el candidato republicano señala: “vamos a quitar todas las barreras que frenan el emprendimiento y limitan nuestro

desarrollo”, insinuando que la planificación centralizada de la economía, de la mano de la participación estatal, es un freno para el desarrollo económico del país. Además agrega: “Este 21 de noviembre (...) elegimos el modelo de país que queremos para las próximas décadas”. En un contexto en el que Kast se encuentra hablando de la situación económica del país es evidente que lo que plantea dice relación con la opción que presentan las elecciones de escoger una alternativa a un modelo en el que el Estado obstaculiza el crecimiento, además de establecer un contraste con el proyecto de Gabriel Boric, declarado opositor al sistema neoliberal.

La familia conservadora

José Antonio Kast es un conservador. El pacto que representó en la elección presidencial se denominó “Pacto Social Cristiano” y fue un esfuerzo por agrupar a un sector de la derecha política con un sector del conservadurismo valórico representado en la creciente comunidad cristiana en Chile.

Se puede afirmar a ciencia cierta que es un conservador porque nunca ha mostrado inconvenientes en proyectar su adhesión hacia la agenda conservadora. Kast es, actualmente, el Presidente del Consejo Asesor del Polítical Network for Values, una plataforma internacional que se configura en torno a la promoción de principios y valores conservadores y que considera dentro de su decálogo la defensa de la vida desde su concepción, el matrimonio como institución entre hombre y mujer, el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos, el derecho a la objeción de conciencia, la libertad religiosa y la oposición al aborto y la eutanasia, entre otros (PNfV, s.f.).

Independiente de su participación en esta plataforma, han sido públicas sus posiciones en contra del aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la adopción homoparental, entre otros temas de la denominada “agenda valórica”. Sin embargo, y quizás precisamente porque sus posiciones respecto de estos temas ya se encuentran instaladas, Kast opta por no enfatizarlas en la franja y apenas mencionarlas sin mostrar una postura demasiado cerrada.

Al ser consultado respecto de cómo es su relación con Dios, una temática que no aborda ningún otro candidato presidencial en su franja, Kast es claro en señalar que “hay que respetar a la persona. Todos somos distintos (...) Yo en eso soy muy abierto. Yo nunca voy a imponer algo y menos una cosa tan personal como la fe”. Sin embargo, de igual manera menciona que pertenece a un movimiento religioso (Schönstatt).

Kast, en 2021, optó por una posición más mesurada en su franja. Esto, a diferencia de lo que intentó en 2017 para la primera aventura electoral que enfrentó con el objetivo de ser Presidente. En ese año, incluyó dentro de su franja a David Hermochea, a quien presentó como el “predicador chileno más seguido en Hispanoamérica”. Hermochea, en esa ocasión, afirmó que “es importante decir quién sí hay que votar: por quien cree en Dios, por quien terminará con la ley de aborto, por el que defenderá el matrimonio entre el hombre y la mujer y por quien cuidará la libertad de culto”. “Invito a católicos y evangélicos a unirse para volver a creer y defender los valores. A no votar por emociones, sino por convicciones”.

Si bien el cambio de énfasis es nítido, el discurso de Kast en su franja 2021 sigue encuadrándose dentro de los márgenes de la política conservadora, que contempla las mismas banderas que ha defendido históricamente la derecha tradicional en Chile, pero esta vez con una marcada presencia cristiana. Solo la irrupción de movimientos o partidos de corte liberal en la derecha han sacudido algo ese tablero, pero la posición hegemónica del sector siempre se ha enmarcado dentro de la agenda conservadora y, en general, las posiciones liberales han quedado relegadas a la marginalidad.

Derecha populista radical	Nativismo	17%	86%
	Autoritarismo	65%	
	Populismo	4%	
Derecha tradicional	Neoliberalismo	1%	14%
	Conservadurismo	13%	

Tabla nº11, elaboración propia

La distancia que existe entre ambas categorías es notoria y no abre espacio a demasiadas interpretaciones, sin embargo la escasa presencia de componentes populistas dentro de los contenidos de su franja permite matizar las conclusiones.

6. CONCLUSIONES

Si bien la distancia entre categorías nos permite afirmar que existe una predominancia casi absoluta de los componentes de derecha populista radical en los contenidos analizados, lo que expone José Antonio Kast en su franja no es concluyente para definirlo dentro de la categoría de derecha populista radical o de una extensión radicalizada de la derecha tradicional. Lo que sí, es un ingrediente más para el análisis, el estudio y el trabajo de conclusiones respecto de la categorización de este referente político y del partido que lidera.

José Antonio Kast muestra una fuerte tendencia autoritaria en el contenido de su franja electoral. Tiene un discurso marcado en pos del restablecimiento del orden, la seguridad y la ley y es profundamente crítico del estado de caos en el que, según diagnostica, se encuentra el país.

Su evaluación de la situación de Chile es fatalista, lo que le entrega un pie para impulsar y promover una agenda con un énfasis punitivista que ha sido uno de los sellos comunes que han marcado los populismos radicales de derecha en el mundo, incluso más allá de los matices que han presentado en sus distintas expresiones.

La agenda de seguridad ha sido el sello de gobiernos como el de Nayib Bukele en El Salvador, Donald Trump en Estados Unidos, Jair Bolsonaro en Brasil y Viktor Orban e Hungría.

El matrimonio entre el conservadurismo y el autoritarismo está convirtiéndose en una tendencia cada vez más frecuente en la actualidad, lo que ha facilitado la aparición de un nuevo tipo de ultraderecha. Esta combinación de ideologías está dando lugar a una configuración política que no solo mezcla elementos de ambos enfoques, sino que

también los redefine en una forma que puede ser más radical y menos predecible. La interacción entre estas dos corrientes ideológicas está generando una dinámica política que podría traer consigo nuevas formas de extremismo y parece ser algo relevante a atender el cómo esta fusión podría afectar a las estructuras políticas y sociales establecidas.

En cuanto a la pregunta de si esta tendencia representa una amenaza para las estructuras democráticas vigentes, la respuesta no es necesariamente afirmativa en el sentido clásico liberal. En el caso específico de Kast, no entrega luces respecto de que sea el tipo de líder que busque perpetuarse indefinidamente en el poder ni que tenga intenciones de mantenerse en su posición a través de la violación sistemática de derechos humanos, ni tampoco mediante la limitación agresiva y explícita de libertades individuales. Kast parece tener un enfoque menos directo y más calculado en su forma de manejar el poder.

Es posible que dentro de su agenda de seguridad, Kast pueda implementar medidas que, aunque no sean abiertamente represivas, puedan de manera encubierta ir en la dirección de la restricción de libertades individuales. Sin embargo, estas medidas no se aplicarían de manera generalizada a toda la población, sino que estarían más bien orientadas hacia objetivos específicos y focalizados. Esta aproximación podría tener el efecto de limitar ciertas libertades en contextos particulares sin desencadenar una represión amplia y sistemática.

Ahora bien, es claro también que existe un componente nativista en el líder republicano. Es muy propio de las fuerzas de derecha radical su tendencia hacia el reforzamiento de una identidad nacional que releva los símbolos de la patria y que manifiesta su prioridad hacia quienes son integrantes originales de la nación.

Si bien su posición más explícita en este contexto es a propósito de la inmigración ilegal, que aborda como un problema de seguridad nacional, lo que esconde detrás de esa priorización a la que le dedica un espacio importante de su franja, es la importancia de

que el Estado de Chile priorice a los y las chilenas tanto en la distribución de recursos, como en la oferta de empleos y de servicios sociales.

Según su discurso, tanto los gobiernos de izquierda como los de derecha tradicional han abierto las puertas sin regulación y han sido demasiado permisivos respecto del ingreso de inmigrantes.

La lucha de Kast se divide en dos vertientes. La primera es la urgente y necesaria regulación de la inmigración. La segunda dice relación con evitar la inmigración ilegal. Es decir, detener el ingreso de inmigrantes a través de medidas grandilocuentes que son difíciles de factibilizar como, por ejemplo, la zanja. La lectura entre líneas que pueda hacerse respecto de la incomodidad que le genera el ingreso de inmigrantes a territorio nacional corresponde al campo de la especulación. No queda duda, de todas formas, de que la inmigración ilegal constituye un elemento de amenaza para los intereses del Estado-Nación.

Respecto de los otros pueblos que habitan el territorio nacional toma una posición que, al igual que con el problema de la inmigración, decide conducir hacia la seguridad nacional. No habla de los derechos de los pueblos indígenas, de su autonomía ni de su autodeterminación. Cuando menciona al pueblo mapuche -el único pueblo indígena mencionado-, lo hace en el contexto de atentados a civiles o a Carabineros en el marco del conflicto que se vive en La Araucanía y Arauco.

El componente populista es el más ausente dentro de la definición de derecha populista radical. Kast no comparte ni las formas ni el fondo populista definido por Mudde. En la franja no manifiesta su intención de dividir a la sociedad en dos campos antagónicos, no sataniza a la elite ni la vincula con el poder económico, no adula de forma sistemática a la gente común y tampoco es demasiado claro en posicionarse como la expresión de la voluntad general del pueblo.

Esto no significa que el discurso y el posicionamiento de Kast prescindan de componentes populistas. Existen. Son varias las veces en que ha sido crítico de la élite progresista, de los medios de comunicación, de las decisiones de la Organización de Naciones Unidas e incluso

de las definiciones que han tomado organismos internacionales respecto de la crisis climática. Su oposición ha sido más vinculada hacia la izquierda *woke*, esa que en boca de la derecha se encuentra más preocupada de problemas identitarios y de nicho que de los problemas reales de la gente común y corriente. Sin embargo, no tienen una expresión nítida en su franja.

Una de las marcas de Kast y de su partido ha sido la reivindicación de lo “políticamente incorrecto”. Una tendencia a mostrarse como una persona algo irreverente, sin miedo a decir lo que piensa ante la posibilidad de irritar los supuestos cánones impuestos por la élite liberal progresista. Ese podría ser un rasgo populista que tiene una expresión en la franja electoral, con el llamado que hace a no seguir a la masa: “hagan que la masa los siga a ustedes”, señala.

América Latina tiene una tradición populista extensa y la última ola de populismos articulados, la denominada tercera ola populista -marcadamente de izquierda- hizo suya formas de ejercer la política que distan mucho de las formas de Kast, que proyecta una imagen de líder serio, miembro de la elite y de marcada tendencia tradicional.

Un componente que no es literal es la relevancia que adquiere el líder. La forma de movilización populista se sostiene de manera importante en un liderazgo personalista. La conexión de la adherencia es a través de un líder. A pesar de eso, muchas veces el populismo descansa en un líder y evita intermediarios del tipo partidos políticos, plataformas o movimientos. Este no es el caso. Kast ha sido consistente en su idea de construir un partido robusto que logre representación nacional y que crezca sistemáticamente a través del tiempo.

Si bien es de perogrullo que en una franja presidencial el rol protagónico se va a centrar en la figura del candidato, existen antecedentes de más para afirmar que la figura de Kast ha sido relevada de forma exacerbada dentro del Partido Republicano, dando poco espacio a la emergencia de nuevos liderazgos de sus dimensiones que puedan, por ejemplo, constituirse como una alternativa presidencial.

José Antonio Kast no se muestra como un ciego defensor del modelo neoliberal, pero desliza afirmaciones que permiten entender que su posición respecto del Estado es que éste debe ser un participante activo en la promoción de determinados valores y principios, pero no así en la planificación económica. Es más, se refiere a él como un aparato grasoso y pesado, con vocación de entorpecer y complejizar el surgimiento y el desarrollo de las actividades económicas.

Se manifiesta en contra de la carga impositiva, lo que es un rasgo tanto de su posición más libertaria en términos económicos, como también de tintes populistas.

Los distintos ejemplos de referentes de derecha radical en el mundo han mostrado que la vía neoliberal no es la única que existe para tomar posición económica. Existen antecedentes que muestran que aún existen derechas radicales que adquieren una posición en favor de un Estado robusto a cargo de la planificación económica de las naciones, como también hay quienes se inclinan en favor de la desregulación, privatización y flexibilización (Strobl, 2023).

Si bien Kast no le dedica mucho espacio a hablar de una estrategia económica para el desarrollo del país, queda tangencialmente claro que tiene una posición que oscila entre el neoliberalismo y el libertarianismo económico.

Finalmente, Kast es un líder conservador en serio que parece tener claro que el techo del conservadurismo extremo que pregona es demasiado bajo como para convertirlo en Presidente de la República. Es por ese motivo que en la franja muestra una apertura que lo lleve más allá de los márgenes de un conservadurismo que, si bien es masivo, parece ser insuficiente.

A pesar de eso, su conservadurismo radicalizado removió los cimientos de una derecha tradicional que había comenzado a mostrar una apertura y una flexibilidad que los sectores conservadores consideraron una traición a los principios fundamentales de la derecha. Con sus posiciones explícitas en torno a la familia como núcleo de la sociedad, el matrimonio entre un hombre y una mujer y en contra del aborto, de la educación sexual integral y de la adopción homoparental, entre otros elementos de la agenda valórica,

rompe el equilibrio que existía en la derecha y estrecha los vínculos entre la derecha radical y las fuerzas conservadoras.

En el contexto político chileno, con una derecha de raíces robustas en la postura conservadora y con sus dos partidos de referencia sin demasiadas diferencias en torno a la agenda de valores conservadores, Kast se levanta como una representación de la pureza identitaria de dichos valores. Sin embargo, su partido y su liderazgo se alzan como una alternativa ante la supuesta debilidad de la derecha tradicional para defender con firmeza y consistencia esas posturas.

En ese contexto, Kast es efectivamente una continuidad de la agenda conservadora que durante décadas defendió la derecha tradicional. Sin embargo, ante la irrupción de referentes de derecha liberal, el republicano radicaliza su posición y se alza como el único defensor férreo de las tradiciones históricas de su sector.

Eso no es explícito en su franja porque es clara su intención de mostrar una apertura a sectores que es necesario conquistar para lograr una mayoría electoral. Sin embargo, y como se mencionó durante la exposición de los resultados, Kast dedica espacio para hablar de su relación con Dios, con la fe, con la muerte y aprovecha de mencionar el movimiento religioso del que es parte. La franja también incorpora testimonios de su hijo y de su esposa para realzar la imagen de ser el padre de una familia constituida en función de determinados valores.

Por otro lado, yendo más allá de los márgenes de la agenda valórica, Kast también muestra una postura en favor de las tradiciones nacionales. Eso lo exhibe tanto a través de una adhesión explícita a prácticas tradicionales como el rodeo, como también a través de su oposición a toda la agenda que amenaza dichas tradiciones, muy fielmente representadas -según él- en las demandas que tuvieron lugar durante el estallido social. Para Kast este acontecimiento es una expresión de violencia que intentó refundar Chile y transgredir los valores y tradiciones de la patria.

En síntesis, queda clara la alineación del candidato con posturas que reflejan una adhesión por los valores de la religión, específicamente la cristiana. El pacto por el que presenta su candidatura, llamado Frente Social Cristiano, da cuenta de forma explícita de eso.

El análisis nos permite afirmar que José Antonio Kast se presenta en su franja como un candidato de derecha radical pero que, por motivos de realismo electoral, debe matizar y regular algunas de sus posiciones conservadoras y económicas en pos de conseguir la mayoría necesaria. Esto se ve particularmente reflejado en el viraje que se evidencia entre su franja electoral de primera y segunda vuelta. En esta última el contenido está principalmente centrado en una agenda autoritaria que le permite generar una adhesión transversal en el espectro de la derecha, relegando a un segundo plano sus posiciones más extremas y, por ende, controversiales.

En conclusión, en su franja Kast muestra una clara tendencia hacia una derecha radical con escasos componentes populistas, al mismo tiempo en que incorpora componentes de una derecha tradicional de tintes conservadores e inclinaciones neoliberales.

Así, con una basta trayectoria política, con dos elecciones presidenciales en el cuerpo, con la conformación de un partido político ya consolidado y con el triunfo avasallador logrado para las elecciones que eligieron a los integrantes del Consejo Constitucional, Kast sigue confirmando que la crisis de la derecha tradicional abrió un espacio que él y su colectividad llegaron a llenar con componentes de esa derecha, pero con innovaciones.

En Chile ese espacio ya tiene un dueño, pero las interrogantes que se abren dicen relación con la altura que tiene el techo del hogar que habita la derecha radical, si los componentes populistas son funcionales a aumentar esa altura o si, por el contrario, son perjudiciales para aspirar a mayor transversalidad. Las definiciones conservadoras y neoliberales parecen ser una base identitaria que puede sufrir modificaciones en su intensidad, mas no en su dirección.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bellolio, C. (2020). Populismo como democracia iliberal: Una hipótesis sobre el estallido social chileno. *Revista de Sociología*, 35(1), 43 -55 . doi: 10.5354/0719-529X.2020.58106
- Betz, H.-G. (1994). *Radical right-wing populism in Western Europe*. St. Martin's Press.
- Bravo, C. (2022). El populismo desfigura la democracia: una entrevista con Nadia Urbinati. <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/libros/populismo-nadia-urbinati/>.
- Bolados García, Paola. (2016). Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile). *Izquierdas*, (31), 102-129. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000600102>
- Boron, A. (2022, mayo 7). *Maquiavelo: El verdadero filósofo del populismo de izquierda*. Jacobin. <https://jacobinlat.com/2022/05/07/maquiavelo-el-verdadero-filosofo-del-populismo-de-izquierda/>
- Bornschier, S. (2010). The New Cultural Divide and the Two-Dimensional Political Space in Western Europe, *West European Politics*, 33:3, 419-444, DOI: 10.1080/01402381003654387
- Bourdieu, P. (1982). *¿Qué significa hablar?*. Akal.

- Campos, C. (2021). El Partido Republicano: el proyecto populista de la derecha radical chilena. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 105-134.
<https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.5>
- Consejo Nacional de Televisión (CNTV). (2021). *Reporte final de audiencia: Franja electoral segunda vuelta presidencial*. <https://www.cntv.cl/wp-content/uploads/2021/12/Reporte-Final-de-Audiencia-FRANJA-ELECTORAL-SEGUNDA-VUELTA-PRESIDENCIAL.pdf>
- Correa, S. (2018). El rol del Estado frente a la migración: un estudio sobre los discursos políticos. *Cuaderno de Trabajo Social*, n.º 12.
<https://cuadernots.utem.cl/articulos/el-rol-del-estado-frente-a-la-migracion-un-estudio-sobre-los-discursos-politicos/>
- Delle Donne, F. (2022). *La derecha radical populista: un enemigo interior de la democracia liberal*. Astrolabio. *Revista Internacional de Filosofía*, (25).
- Díaz, C., Rovira, C., & Zanotti, L. (2023). The arrival of the populist radical right in Chile: José Antonio Kast and the “Partido Republicano”. *Journal of Language and Politics*, 22(3), 342-350.
- Domínguez Sánchez-Pinilla, M., & Domínguez González, D. J. (2024). *El populismo radical de derecha. Hacia una caracterización*. *Derecho Global. Estudios sobre Derecho y Justicia*, 7(14), 45-67. <http://www.derechoglobal.cucsh.udg.mx/index.php/DG/article/view/737/870>
- Durán, C. Rojas, G. (2021). El Partido Republicano chileno frente al “estallido social”: discurso político, identidad y antagonismo. *Revista Temas Sociológicos*. N°29, 2021. 223-257. DOI: 10.29344/07196458.29.2957

- Durán, C. (2019). Metáfora y discurso político. El caso de “la retroexcavadora” (Chile, 2014-2017). Logos. Revista de lingüística, filosofía y literatura, 29(1), 17-36.
<http://dx.doi.org/10.15443/rl2902>
- Forti, S. (2022). Extremas derechas 2.0: de la normalización a la lucha por la hegemonía. El Grand Continent. Recuperado de
<https://legrandcontinent.eu/es/2022/06/14/extremas-derechas-2-0-de-la-normalizacion-a-la-lucha-por-la-hegemonia/>
- Friz, Cristóbal. (2021). ESTALLIDO SOCIAL, POLÍTICA Y DEMOCRACIA. Universum (Talca), 36(2), 479-495. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762021000200479>
- Fundación Sol (2023) IMCE enero-marzo. <https://fundacionsol.cl/blog/estudios-2/post/imce-enero-marzo-2023-7322>
- Giménez, G. (1983). Poder, Estado y Discurso. UNAM, México.
- Gonzalez, O. (2007). Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente. Cuadernos del Cendes, 24(66), 75-104.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005&lng=es&tlng=es
- González de Requena Farré, Juan Antonio y Claudio Riveros Ferrada. 2024. “Discurso populista y ‘nueva derecha’: el Partido Republicano chileno”. Colombia Internacional 119: 65-90

- Gonzalez R., Le Foulon C. (2020). The 2019–2020 Chilean protests: A first look at their causes and participants. *International Journal of Sociology*, 50(3), 227–235.
- González de Requena, J. y Bustamante, S. (2021). Un encuadre sistémico del populismo. *Hallazgos*, 18(36), 249-290. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5595>
- Harvey, D., Breve historia del neoliberalismo, Madrid, Akal, 2007.
- IPCC. (2022). *Climate Change 2022: Synthesis Report (Sixth Assessment Report Synthesis Report)*. Recuperado de <https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/>
- Johnson, L. M. (2021). Conservatism in the age of populism: A comparative analysis. *Journal of Political Ideologies*, 26(3), 273-293. <https://doi.org/10.1080/13569317.2021.1932698>
- Laclau, E. (1993) *The Blackwell Companion to Contemporary Political Thought*, The Australian National University, Philosophy Program, <https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2022/03/670.-Discurso-Laclau.pdf>
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal 1987. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI.
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la teoría marxista: capitalismo, fascismo, populismo*. Siglo veintiuno editores.
- Laclau, E. (2014) *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica, 2014. 146 pp.

- Laclau, E. (2005). La razón populista. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. Antagonismo, subjetividad y política. Debates y combates. 7-37.
https://www.academia.edu/27692704/Laclau_Antagonismo_subjetividad_y_politica
- López, M. (2010). "Chantal Mouffe: La democracia consiste en permitir puntos de vista". Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-152631-2010-09-05.html>
- [Luna, J.P., Rovira, C. \(2021\).](#) A la derecha de la derecha: ¿hay espacio para una fuerza populista radical de derecha? Friedrich-Ebert-Stiftung | Toma Partido, <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/17849.pdf>
- Lukes, S. 1986. Power. Oxford: Blackwell
- Martín, L & Noboa, A. (2013). Conocer lo social: Estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos. Madrid.
- Mayol, Alberto, & Azócar Rosenkranz, Carla. (2011). Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso "Chile 2011". Polis (Santiago), 10(30), 163-184. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682011000300008>
- McCormick, J. (2022). El primer filósofo del populismo de izquierda. Revista Jacobin. <https://jacobinlat.com/2022/05/07/maquiavelo-el-verdadero-filosofo-del-populismo-de-izquierda/>

- Meléndez, C, Rovira, C, & Sajuria, J. (2021). Chile 2020: pandemia y plebiscito constitucional. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 41(2), 263-290. Epub 09 de agosto de 2021. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2021005000114>
- Meléndez, C., & Rovira, C. (2019). Political identities: The missing link in the study of populism. *Party Politics*, 25(4), 520–533.
<https://doi.org/10.1177/1354068817741287>
- Mouffe, C. (2003) *La paradoja democrática*. Gedisa.
- Mouffe, C. (2014) *Agonística. Pensar el mundo políticamente*. Fondo de Cultura Económica, 2014. 146 pp. *Ideas y Valores*, vol. LXVII, núm. 166, pp. 211-214, 2018
- Mudde, C. (2010). The populist radical right: A pathological normalcy. *West European Politics*, 33(6), 1167-1186. doi:
<https://doi.org/10.1080/01402382.2010.508901>
- Mudde, C. (2016). Populist Radical Right Parties in Europe Today. En *Populist radical right parties in Europe today. Transformations of Populism in Europe and the Americas: History and Recent Tendencies* (295-307). Bloomsbury Academic. doi: <http://dx.doi.org/10.5040/9781474225243.ch-016>
- Mudde, C. (2019). The 2019 eu Elections: Moving the Center. *Journal of Democracy*, 30(4), 20-34. <https://doi.org/10.1353/jod.2019.0066>
- Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Planeta.
- Mudde, C. & Rovira, C. (2017). *Populismo: una breve introducción*. Alianza editorial.

- Müller, J-W. (2017) What is Populism? Penguin Books.
- OCDE. (2018). OCDE Estadísticas
<https://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/>
- Peña, C. (2020). Pensar el malestar: La crisis de octubre y la cuestión constitucional. Taurus.
- PNUD (2020). *Diez años de la auditoría a la democracia. Antes del estallido*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- PNUD (2017). Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile.
<https://www.estudiospnud.cl/informes-desarrollo/desiguales-origenes-cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en-chile/>
- Polanyi, K. (1944). La gran transformación: Crítica del liberalismo económico. Madrid: Ediciones de La Piqueta © Ediciones Endymion
- Political Network for Values. (s.f.). *Nuestros valores*. <https://politicalnetworkforvalues.org/nuestros-valores/>
- Pontón, J. (2016). El populismo: ¿una amenaza a la democracia en América Latina? Un diálogo con Kurt Weyland. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 55, pp. 163-168, 2016. DOI: <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.54.2016.1975>

- Reyes-Housholder, C., B. Roque (2019). Chile 2018: desafíos al poder de género desde la calle hasta La Moneda. Revista de Ciencia Política, 39(2), 191-216. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2019000200191>
- Retamozo, M.; Stoessel, S. (2014). El concepto de antagonismo en la teoría política contemporánea. Estudios Políticos (44), 13-34. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8818/pr.8818.pdf
- Rivera Urrutia, E. (2018). Chantal Mouffe y la política. El Mostrador. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2018/04/30/chantal-mouffe-y-la-politica/>
- Riveros, C (2018). El proceso populista: un aporte teórico al debate del fenómeno. Izquierdas, 38, 61-88.
- Rovira, C. (2020). El error de diagnóstico de la derecha chilena y su encrucijada actual. Estudios Públicos, 158, 31-59. Recuperado de <https://estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1909/3166>
- Rovira, C. 2019. La (sobre)adaptación programática de la derecha chilena y la irrupción de la derecha populista radical. Colombia Internacional (99): 29-61. <https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.02>
- Ruiz Encina, C. (2020). Octubre chileno: La irrupción de un nuevo pueblo. Santiago: Taurus.

- Sanahuja, J.A. Stefanoni, P.(2023). Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas. Fundación Carolina. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2023/04/Libro-Extremas-Derechas.pdf>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta de moebio*, (41), 207-224. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Sayago, Sebastián. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de moebio*, (49), 1-10. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Schil, Verónica, & Follegati Montenegro, Luna. (2018). Contingencia, democracia y neoliberalismo: reflexiones y tensiones a partir del movimiento feminista en la actualidad. Entrevista a Verónica Schild. *Pléyade (Santiago)*, (22), 157-179. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000200157>
- Schmitt, C. (1932). El concepto de lo político. Alianza.
- Silver, L. (2022). Populists in Europe -especially those on the right- have increased their vote shares in recent elections. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2022/10/06/populists-in-europe-especially-those-on-the-right-have-increased-their-vote-shares-in-recent-elections/>
- Somma, Nicolás, Matías Bargsted, Rodolfo Disi Palic y Rodrigo Medel. 2020. “No water in the oasis: the Chilean Spring of 2019-2020”. *Social Movement Studies* 20(4): 495-502.

- Strobl, N. (2023, agosto 2). *Entrevista con Natascha Strobl: Conservadurismo radicalizado y la extrema derecha*. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/entrevista-natascha-strobl-conservadurismo-radicalizado-extrema-derecha/>
- Thielemann, L. (2018). ¿Un parto en una funeraria? La formación del Frente Amplio. Viento Sur, número 156. [https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/3-chile-un parto en una funerari.pdf](https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/3-chile-un_parto_en_una_funerari.pdf)
- Transparency International. (2019). Barómetro global de la corrupción América Latina y El Caribe. <https://files.transparencycdn.org/images/Global-Corruption-Barometer-Latin-America-and-the-Caribbean-2019-ES.pdf>
- Theilemann, L. Mendizabal, I. *Análisis del discurso social y político*. (1999) Abya Yala.
- Thielemann, L. (2018). ¿Un parto en una funeraria? La formación del Frente Amplio. Viento Sur, número 156. [https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/3-chile-un parto en una funerari.pdf](https://vientosur.info/wp-content/uploads/spip/pdf/3-chile-un_parto_en_una_funerari.pdf)
- Transparency International. (2019). Barómetro global de la corrupción América Latina y El Caribe. <https://files.transparencycdn.org/images/Global-Corruption-Barometer-Latin-America-and-the-Caribbean-2019-ES.pdf>
- Van Dijk, T. Mendizabal, I. (1999) *Análisis del discurso social y político*. Abya Yala.
- Van Dijk, T. (2005). *Ideología y análisis del discurso*. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol 10. <https://www.redalyc.org/pdf/279/27910292.pdf>

- Van Dijk, T. (2016) Critical Discourse Analysis. Revista Austral de Ciencias Sociales. <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n30/art10.pdf>
- Varesi, G. A. (2021). Contradicción, antagonismo y hegemonía. Debates teóricos para el análisis contemporáneo del populismo. Sociohistórica, 48, e149. <https://doi.org/10.24215/18521606e149>
- Varas, A., & Mandiola, M. (2020). El antagonismo laclausiano ante Mouffe y Žižek: encuentros y desencuentros con el pensamiento posfundacional y la izquierda lacaniana. Revista de Filosofía Moral y Política, (62), 227-242. ISSN: 1130-2097. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2020.062.12>
- Wrong, D. 1979. Power, its forms, bases, and uses. Nueva York: Harper and Row
- Zapata-Barrero, R. (2009). Fundamentos de los discursos políticos en torno a la inmigración. Trotta.
- Zaldúa Garoz, Alexei. (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. ACIMED, 14(3) Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-943520060003000003&lng=es&tlng=es.
- Zanotti, L. Roberts, K. (2021). (Aún) la excepción y no la regla: la derecha populista radical en América Latina. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rucp/v30n1/1688-499X-rucp-30-01-23.pdf>

- Zanotti, Lisa, & Roberts, Kenneth M.. (2021). (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. Revista Uruguaya de Ciencia Política, 30(1), 23-48. Epub 01 de junio de 2021. <https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.2>